



INFORMACION MENSUAL

BOLETIN INTERNO DEL

CARLISMO

R 0445

Febrero 1.975

EDICION ESPECIAL



ABC

DECLARACIONES DE HUGO DE BORBON

Don Hugo de Borbón ha celebrado una rueda de Prensa en París, en el transcurso de la cual, entre otras cosas, ha definido las grandes líneas del "socialismo pluralista y autogestionario" que él propugna. Más adelante evocó la "acogida excepcional" que le habían dado en la China comunista y el "inmenso interés" de la experiencia socialista "recogida en Cuba", dos países que ha visitado recientemente. Preguntado sobre la situación de Portugal, respondió que desconocía de "un poder cuya fuente es el Ejército".

CARLOS HUGO, A CUBA

Se considera socialista practicante

MEXICO, 28. (Efe).—Carlos Hugo de Borbón y su esposa, Irena de Borbón, llegaron a esta capital en tránsito para Cuba.

En una declaración hecha a la Prensa, Carlos Hugo se definió como «socialista practicante y activista».

ARRIBA

EL NOVIERO UNIVERSAL

LAS COSAS QUE PASAN

LOS REQUETES SE NIEGAN A INTEGRARSE EN LA CONFEDERACION GIRONIANA

En una carta dirigida a don José Antonio Giron, recién nombrado presidente de la Confederación de Ex Combatientes, don Ignacio Romero Quiroga, portavoz de Los Requetés, presidente, a su vez, de la Asociación de los Ex Combatientes de Requetés, indica se nega a su debido tiempo, a formar parte de la Confederación de Ex Combatientes.

Comenta además que durante el último conflicto civil se establecieron ciertas actitudes divergentes entre los afiliados a Falange Española y los Requetés. Ello dio lugar a que se dictara el Decreto de Unificación dando origen a una nueva organización. Sin embargo, los Requetés en virtud de haber sido delegados independientes. En la sesión sobre el tema, la falta de integración de este grupo carlista —existen varios— con la nueva entidad presidida por el ex ministro de Trabajo.

Para comprobar la veracidad de esta información, ver pág. 5 de este dossier

En esta edición especial de IM se recogen parte de las referencias de la prensa legal a noticias carlistas, junto a la versión completa de los hechos y documentos que dieron pie a esas informaciones en los periódicos, todo ello en el transcurso de los últimos meses.

De este período de actualidad de temas carlistas, destaca la conferencia de prensa mantenida por don Carlos Hugo en París el 17 de diciembre, ante los corresponsales españoles acreditados en la capital francesa.

Al otro lado de la frontera trazada por el desbordamiento de Segra, 14, hay comunicados. Los servicios informativos del Carlismo mandan a decir, sin pie de imprenta ni dirección, que están enojados con la Prensa española. La Prensa española, presente en la rueda informativa de don Carlos Hugo en París, no ha dicho de qué iba el asunto. El «socialismo autogestionario» de que habíamos hablado hace unos días se basa, después de afirmar que «la situación política de España es crítica, pero esperanzadora», en los siguientes epígrafes: «la doctrina continuista; el cambio; el socialismo; el camino del socialismo; el mundo hacia el socialismo; el socialismo de autogestión global y popular; las estructuras territoriales o el marco de la convivencia de verdades; las estructuras económicas o el marco de la convivencia laboral; las estructuras políticas o la convivencia de las ideologías; lo que el Carlismo lleva a España...» Creo que estas líneas están en las líneas maestras de un grupo que se autocuelga.

cambió

Definido el socialcarlismo

Otro grupo político se define en esta especial circunstancia preasociativa. Sólo de quien ha hablado estaba en París y se llama don Carlos-Hugo de Borbón Parma. En nombre del carlismo, "cuyo gobierno ha heredado de su padre", expuso el pensamiento de la Comunión Tradicionalista. "Se ha hablado del carlismo sin dejarle hablar y es él quien tiene que decir lo que es y lo que quiere."

El representante máximo del carlismo opinó, en una rueda de prensa celebrada el día 17, que el momento español es crítico y esperanzador. "El carlismo en esta coyuntura —dijo— está en la oposición." "Hay que establecer estructuras de libertad que sean una alternativa democrática para el pueblo español, necesaria premisa al equilibrio anhelado entre orden y paz, libertad y participación. España tiene que buscar el camino que haga de ella un país democrático y libre. Nosotros consideramos que este camino no es otro que: un socialismo democrático y pluralista."

A continuación, Carlos-Hugo hizo un casi exhaustivo análisis del socialismo en sus dos facetas, centralista y democrático. "España —dijo— necesita un socialismo pluralista." Pero todo ello, visto desde una triple perspectiva: la del marco de la vecindad, la del marco del trabajo y la de las comunidades ideológicas y políticas. Partiendo del núcleo más pequeño, el municipio, los pueblos, defiende la autogestión municipal, comarcal, regional, nacional e internacional.

La empresa, segundo elemento en la construcción política del carlismo, "debe ser una comunidad de trabajo; por tanto, los únicos responsables legítimos de la empresa y de su administración son los mismos trabajadores". "Así —continuó—, el Sindicato no se considera como un instrumento meramente reivindicativo y de lucha, sino como un instrumento comunitario de todo el mundo del trabajo, para realizar la autogestión de las propuestas de planificación." ♦

Don Carlos Hugo y doña Irene de Borbón, a China

DON LUIS APOSTUA.

EN EL CLUB SIGLO XXI.

"La gran sorpresa de los últimos tiempos viene dada por el llamado Partido Carlista, que milita bajo la obediencia del príncipe don Carlos Hugo de Borbón." En efecto, el más violento lenguaje contra las instituciones y las personas del Régimen procedente de la Secretaría de este partido, que se autocalifica de socialista, se conciben en milificar y militar, como corresponde a la tradición carlista, pero la sorpresa concide en que este militarismo ha cambiado de campo. Se expresa con otro lenguaje, se sitúa al margen y marginado de la galaxia oposicionista, aunque intenta con ánimo la aproximación. El ideal revolucionario de este nuevo Carlismo se ve en las simples manifestaciones políticas. Se ha empleado un lenguaje del más radical revolucionarismo.

Realizarán estudios sobre la economía, estructura social y desarrollo político de aquel país.

MADRID. (Logos.)—Don Carlos Hugo y doña Irene de Borbón Parma han iniciado un viaje a la República Popular China, invitados por el Gobierno de este país.

Don Carlos, especialista en materias económicas y políticas, se propone con este viaje, según comunicó su Secretaría particular, llevar a cabo una serie de estudios sobre la economía, estructura social y el desarrollo político de aquel país.

TERMINO EL VIAJE DE CARLOS HUGO DE BORBÓN-PARMA A CHINA, MEJICO Y CUBA

MADRID. 2.—Puentes que se denominan «Servicio de Prensa del Carlismo», de la comunión tradicionalista, comunican que don Carlos Hugo y doña Irene de Borbón Parma permanecerán unas horas en el aeropuerto de Barajas mañana, día 2, debido a escala técnica del vuelo CU-470, procedente de La Habana, que tiene prevista su llegada a las seis veinte horas.

Posteriormente, continuarán viaje a París en el vuelo IB-162, a las nueve cuarenta y cinco horas. Darán así por terminado el viaje realizado por China Popular, México y Cuba. (Logos.)

Breve estancia en Madrid de Carlos Hugo e Irene de Borbón Parma

MADRID. (Cifra).—Procedentes de La Habana llegaron ayer al aeropuerto de Barajas, a las seis de la madrugada, don Carlos Hugo y su esposa, doña Irene de Borbón Parma. Ambos permanecieron en el aeropuerto madrileño hasta las diez horas, en que continuaron viaje a París.

El príncipe Borbón juzga de "enorme interés" el poder popular castrista

Cuba encarna una "experiencia de poder popular de enorme interés" opina el príncipe Carlos Hugo de Borbón Parma, jefe del partido Carlista, opositor al régimen del generalísimo Francisco Franco. Hablando en conferencia de prensa en París donde reside desde que Franco lo expulsó de su país en 1969, el pretendiente recordó sus recientes viajes a Cuba y China. A su vuelta al Estado latinoamericano en la participación popular en el gobierno, y allí se existe allí "una situación hacia la libertad".

Una impresión similar, destacó, le produjo la República Popular China, donde —dijo— se ha tributado una acogida especial.

Las observaciones atribuyen esas declaraciones a la lucha

del jefe carlista contra el régimen "totalitario y opresor" de España, según lo definió. Al reafirmar que jamás renunciará a su derecho al trono, el príncipe agregó que su fracción práctica la instauración de un "socialismo democrático pluralista basado en la autogestión global".

Explicó que aún impulsa la participación popular en la dirección de las empresas, así como en los planes políticos y administrativos, mediante un sistema de "nuevas estructuras económicas" basadas en el registro de la actividad de cada uno de los miembros de la Junta Democrática contrainfluencia, constituida en el primer y último de la organización, por un frente único de oposición, sin exclusiones. Las acciones se tendrían a favor de la democracia, permitiendo se las

- SOMOS SOCIALISTAS COMO PARTIDO Y ESTAMOS CONVENCIDOS DE QUE EL MUNDO ENTERO CAMINA HACIA EL SOCIALISMO
- SI EL PUEBLO ESPAÑOL VOTA POR UNA REPUBLICA, LO QUE VALE ES LA REPUBLICA
- SI SE QUIERE UNA EUROPA UNIDA HAY QUE HACER LA UNIDAD DE LOS PUEBLOS
- NUESTRO OBJETIVO ES DEVOLVER A LA SOCIEDAD EL PODER DE AUTOGOBERNARSE

El 17 de diciembre último, don Carlos leyó un comunicado político ante corresponsales españoles y franceses en París. A continuación y por espacio de una hora, se sucedieron las preguntas de los periodistas sobre los más variados aspectos del Partido Carlista y su actual programa, que aquí se reproduce junto a las contestaciones de don Carlos Hugo de Eorbón Parma.

- LA MONARQUIA ES UNO DE LOS SISTEMAS POSIBLES
- SOCIALIZACION NO SIGNIFICA ESTATIZACION

P.-¿En qué medida la denominación de Partido Carlista supone una ruptura con las esencias del Carlismo y con sus ideologos, concretamente Juan Vázquez de Mella?

DC.- Aunque a lo largo de su historia el Carlismo haya tenido varias denominaciones, nunca perdió la antigua de Partido Carlista, pero de todas formas esa es una cuestión accesorio. En cuanto a la segunda parte de la pregunta, en el Carlismo no hay ideólogos. Quizá la característica del Carlismo sea que, aunque su pensamiento político se haya expresado por algunos intelectuales, como tal ideología se ha formulado siempre sobre la base de la realidad y de la lucha, de manera que es muy difícil hablar de un pensador del Partido Carlista. No existe un Marx del Carlismo, sino que ha existido una vivencia política, una lucha, de la que podemos sacar la ideología del Partido Carlista.

P.-¿En el socialismo pluralista propuesto por el Carlismo estarían presentes todas las tendencias ideológicas?

DC.- Sí. Yo creo que lo que debemos propugnar es una democracia. Nosotros somos socialistas como partido y estamos convencidos de que el mundo entero camina hacia el socialismo por necesidad pragmática y, sobre todo, por la necesidad ideológica de justicia. Por ello, un socialismo democrático no debe excluir a nadie, todos los grupos políticos deben poder expresarse y

es precisamente esta dialéctica que se pueda establecer entre grupos de opiniones socialistas o no socialistas, la que sirve como garantía de libertad y progreso del pueblo, si queremos fundar una sociedad libre y dinámica.

P.-¿Hasta qué punto es primordial en el Partido Carlista el problema de la forma de gobierno?

DC.- El problema de la forma de gobierno, como la misma palabra lo dice, es una cuestión de forma. Más que el problema de la forma de gobierno, lo que hay que estudiar es lo que pudiera ser el fondo del gobierno, es decir, las estructuras de la sociedad que permitan una participación popular intensiva en las tareas de gobierno. Aun así, el Carlismo propone la fórmula monárquica y no renuncia a ella. Todos conocéis casos de monarquías democráticas y repúblicas autoritarias. Por otra parte, la experiencia reciente demuestra que ciertas revoluciones han sido revoluciones monárquicas, aunque no tengan ese nombre, como son los casos de Cuba con Fidel Castro y China con Mao Tse Tung. Son realmente monarquías, no hereditarias, pero monarquías en las que el pueblo ha delegado una inmensa autoridad; cuidado, yo digo delegar, porque creo que no fue impuesta y esa autoridad ha permitido emprender un camino revolucionario en condiciones muy difíciles. De este modo, la monarquía tiene sentido en la medida que representa un instrumento para una revolución social y además instru-

mento eficaz, para que esa revolución no desborde ciertos límites o no degenera en situaciones violentas, sino que sea verdaderamente constructiva.

PARTIDO CARLISTA, JUNTA DEMOCRÁTICA Y COMISIONES OBRERAS

P.-¿Hasta qué punto esta socialista doctrina del Partido Carlista es seguida por los militantes de base del partido?

DC.- Antes he dicho que la ideología del partido es la del pueblo carlista. En el pueblo carlista habrá muchas opiniones. Pero igual que en todo partido popular, esas opiniones divergentes son manifestaciones de la vida misma del partido y la mayoría de las veces son más accidentales que esenciales. Nuestro arán es promover la máxima participación popular posible dentro del Partido Carlista y por eso, por ejemplo, la Línea Ideológica fue sometida a todo el pueblo carlista hace poco más de dos años, creo, y fue debatida y aceptada en un Congreso del Pueblo Carlista celebrado en el Sur de Francia. De acuerdo con ese proceso, la Línea Ideológica es, esencialmente, la ideología del pueblo.

P.- Usted propone un pacto con todas las fuerzas democráticas, ¿cree que ese pacto puede organizarse en el marco de la Junta Democrática?

DC.- Estamos en la Junta Democrática y deseamos que esa Junta sirva como instrumento para llegar a ese pacto de toda la oposición. Por esa razón estamos luchando

para que la Junta Democrática sea cada vez más veraz y más democrática e integre a otras fuerzas que podrían darle la característica de ser elemento o plataforma unitaria de la oposición. Ahora bien, es evidente que en toda experiencia política existe el riesgo del fracaso, pero fracasar por intentar actuar es menos grave que fracasar por no hacerlo. Por eso estamos en la Junta Democrática y hacemos un gran esfuerzo para que llegue a ser un instrumento eficaz de cara a la unión de toda la oposición.

P.- Partido Carlista participa en Co...

P.- Partido Carlista, como partido esencialmente popular, tiene militantes en la base del mundo del trabajo, eso es evidente. Se ha contradictorio pertenecer a un partido popular y no participar en la lucha de los compañeros de la fábrica. El único instrumento unitario y el único sindicato realmente popular está representado por Comisiones Obreras y por ello el Partido Carlista, a través de sus miembros, participa en esa lucha y en el fortalecimiento de esas Comisiones.

LA MONARQUÍA COMO PACTO

P.- ¿Se podría entender que S.A., sin dejar de ser pretendiente al trono de España, aceptaría personalmente un gobierno en el que estuvieran representados todos los partidos de la oposición?

DC.- Por supuesto que si vamos a un planteamiento democrático, no podemos hacerlo con reservas mentales. Entonces, si el resultado de un planteamiento democrático es una República (que es lo que esa pregunta tiene a insinuar) por supuesto que el Partido Carlista seguirá como tal, proponiendo sus ideales, lo mismo que otros partidos seguirán proponiendo los suyos.

P.- Perdón, hacia la pregunta refiriéndome a su caso particular.

DC.- ¿Mi caso particular? Bueno, es que yo no puedo desvincularme de mi partido. Soy jefe de un partido y, por tanto, estaré con ese partido luchando para promover las ideas que son nuestras porque creemos que son las buenas.

P.- ¿Significaría eso que, provisionalmente, abandonaría sus aspiraciones al trono de España?

DC.- Es que si el pueblo español vota por una República, eso quiere decir que,

de momento, lo que vale en España es la República.

P.- Entonces, ¿sería un partido monárquico dentro de la república?

DC.- Seremos un partido monárquico dentro de la república, igual que hay partidos republicanos dentro de sistemas monárquicos.

P.- De eso puede deducirse que, establecida la República usted consideraría todavía la Monarquía como una forma de gobierno más eficaz, es decir, que querría imponer...

DC.- Imponer, no. Pero por medios democráticos convencer que este otro sistema es mejor.

P.- ¿Usted cree que la monarquía es el mejor sistema posible?

DC.- Yo no sé cuál es el mejor sistema posible, pero lo que sé es que la monarquía es uno de los sistemas posibles.

P.- ¿Incluso teniendo en cuenta la cuestión de la herencia?

DC.- Si usted sitúa la cuestión de la monarquía en términos de herencia, como si fuera una finca que se hereda de padres a hijos, entonces el planteamiento es muy pobre. Pero si la concebimos como un pacto popular, como institución monárquica para asegurar en un plazo de tiempo superior a unos meros plazos legislativos la permanencia de una política revolucionaria, como es nuestro caso, entonces la Monarquía toma otra dimensión.

P.- Es que a mí me parece que en la monarquía va implícita la herencia; si no, es una república.

DC.- Pues como usted quiera, pero yo no sé lo que es el presidente Mao Tse Tung. Se podrá llamar presidente, pero el hecho es que en un sólo hombre, se podrá llamar monocracia; pero en una sola persona está implícito un pacto. Lo que decimos nosotros es, que hay pactos históricos que sobrepasan el límite del tiempo de vida de una persona y para ser eficaces tienen que durar más tiempo, lo cual es la mayor garantía para el pueblo.

P.- ¿Monarquía no implica para usted monarquía hereditaria?

DC.- No. Implica la permanencia del pacto. Uno de los procedimientos de permanencia del pacto puede ser la monarquía hereditaria.

IMPRESIONES DE CHINA

P.- Hoy día hay partidos socialistas en toda Europa que pertenecen a la socialdemocracia y también hay un partido socialista español. Yo quisiera una definición del Partido Carlista como partido socialista diferenciado de la socialdemocracia y del partido socialista español.

DC.- Creía que en el texto que he leído aquí daba suficientes elementos de juicio para que se pudiera tener una visión de lo que es el Partido Carlista y su concepción socialista. Yo diría que, quizás, lo que caracteriza al Partido Carlista, aparte de la monarquía, es su visión del socialismo, que abarca a toda la estructura de la sociedad y no solamente al aspecto económico. Creemos que la socialización económica es imprescindible para la realización del socialismo, pero es un instrumento y no una meta. El objetivo final es devolver a la sociedad el poder de auto gobernarse, es decir, socializar los instrumentos políticos de la sociedad: el partido, el sindicato, la empresa, la provincia, la región.

P.- ¿Podría hablarnos de su viaje a China y de los motivos de la invitación que ha recibido de las autoridades de ese país?

DC.- El viaje a China lo hemos hecho de acuerdo con las autoridades chinas, porque nuestro deseo era ver con la mayor libertad posible aquella experiencia revolucionaria. Yo puedo decir aquí que, contrariamente a lo que a veces se oye, hemos gozado de la máxima libertad, en el sentido de que hemos podido ver todo lo que hemos querido.

Lo que nos ha impresionado de ese viaje, aparte de la excepcional acogida que hemos recibido y de lo que estamos muy agradecidos porque no esperábamos tanto, la impresión fundamental, digo, es que han logrado realizar una serie de libertades muy concretas, como son la libertad municipal, en la ciudad y en el campo; la libertad en la empresa, por la intensa participación de los trabajadores en su dirección y responsabilidad. En otras palabras, lo que nos ha llamado la atención ha sido la autogestión, esa participación del pueblo en todas las actividades a través de comités. Evidentemente es un sistema comunista y, por lo tanto, el partido tiene el monopolio del poder político a los máximos niveles, pero no es menos evidente que ese partido hace un gran esfuerzo para integrar a los elementos más válidos de la sociedad y, por otra parte, promocionar el país al exterior. Y no me refiero a la promoción económica solo, sino a la promoción humana, cultural, política. Por eso, ningún sistema se puede juzgar en abstracto, sino que hay que hacerlo sobre las circunstancias y condiciones de cada país. Estas son las impresiones más claras que hemos sacado; es un régimen comunista que no representa nuestro ideal, pero quizás sí lo representa el pueblo chino en estos momentos.

P.- Volviendo a España. En este mundo de prensa todavía no se ha hablado de que hay una ley por la que el príncipe Juan Carlos es el sucesor del Jefe del Estado.

Quisiera conocer su opinión y también cuál sería la actitud del Partido Carlista y de su líder en caso de que un referéndum diera como resultado la aceptación del príncipe Juan Carlos como Rey de España.

DC.- Mantendríamos la misma actitud que ahora. El problema no es que en un referéndum se vote al príncipe Juan Carlos, sino saber si en el país existen, o no, libertades para los partidos políticos, libertades sindicales, libertades democráticas. Si la respuesta fuera afirmativa, el referéndum tendría una validez popular, pero en caso contrario, vosotros me diréis qué validez puede tener un referéndum cuando no existen ninguno de los instrumentos de expresión, de formación de una opinión pública. Por lo tanto, ese referéndum tendría muy poca validez.

P.- Pero mi pregunta era si el referéndum es con libertad democrática plena.

DC.- Bueno, entonces eso supone, en primer lugar, que haya amnistía, en segundo lugar que haya libertad para los partidos políticos, en tercer lugar libertad para el mundo del trabajo, para hacer huelgas y organizar sus sindicatos; en cuarto lugar supone que haya libertades territoriales, regional, provincial, municipal. Supone ya muchas cosas y, por lo tanto, habrá más candidatos.

P.- Pero si se dieran esas condiciones, ¿entonces sí?

DC.- Por supuesto, entonces habría que someterse, pero lo mismo que decía para el caso de la república. Habrá un juego de partidos y ahí estaremos nosotros bajo el sistema que haya escogido el pueblo español, protestando o en la oposición, pero sometidos al sistema establecido.

P.- Un buen número de la mayoría silenciosa a que usted alude en su comunicado, muchos de ellos pertenecientes a familias carlistas, ayudaron a Franco a ganar la guerra civil. Ahora, según el Partido Carlista, no hay nada aprovechable de estos 40 años de régimen de Franco y eso me parece una ruptura total, es decir, hacer borrón y cuenta nueva. Creo que hay un grupo muy notable de españoles que propugnan diversas formas de evolución, ¿qué posibilidades hay en el Carlismo, que ha adoptado esa postura tan radical, de volver a un sector más moderado y participar en la tarea de una transición, aunque no sea a un socialismo democrático?

DC.- Usted dice borrón y cuenta nueva, pero yo no estoy de acuerdo, porque el planteamiento del Partido Carlista es el de todo grupo político honesto que presenta sus metas. Hay que presentar a la sociedad la meta real de cada partido y luego, en la práctica política, se partirá de una realidad. No vamos a arrasar España y luego re-

construirla, vamos a cogerla tal como es, y en función de unas metas, orientar nuestra actuación política. Cuando decimos que no aceptamos nada del sistema actual, es porque es un sistema dictatorial en el que no existen libertades políticas y, por lo tanto, en el que no vemos factible la evolución política del país sobre la base del sistema, simplemente eso. En un país que tuviera estructuras democráticas se podría partir de ellas para mejorarlas, pero en un país que no las tiene, yo no sé por dónde se puede partir. Se empezará rompiendo con esas estructuras, eso no es radicalismo, sino sentido común.

AUTOGESTIÓN Y PROPIEDAD

P.- ¿El socialismo de autogestión que propone el Carlismo supone la apropiación colectiva de los medios de producción?

DC.- La autogestión dentro de la empresa la concibo como un instrumento democrático de responsabilidad de los trabajadores. El sindicato, como he dicho antes, es un instrumento de coordinación de las empresas en autogestión. Ese proceso de dominio paulatino del pueblo de los medios de producción, presupone, claro está, una socialización de esos medios. Eso no quiere decir, y creo que lo he afirmado con bastante claridad, una estatización de los medios de producción, porque muchos servicios y muchas empresas pueden estar municipalizadas, regionalizadas, nacionalizadas o internacionalizadas. No podemos plantear el problema de la socialización como el simple hecho de que los bienes estén en manos del estado, creo que hay una serie de posibilidades distintas, que permiten que los medios de producción estén en manos del instrumento político más afín, ¿está claro?

P.- ¿Pero usted de por hecha la no existencia de la propiedad privada de los medios de producción?

DC.- A grandes rasgos yo diría que sí. Sin entrar en el detalle de saber si un taxista o el propietario de un coche es un capitalista. Porque a partir del momento en que reconocemos la propiedad privada de los medios de producción, es decir, la autonomía económica de las empresas frente a la sociedad, en ese momento ya nos encontramos en un sistema capitalista. Incluso aunque no haya propiedad privada de los medios de producción, si por ejemplo reconocieramos la autonomía del capitalismo popular, como puede ser el trabajador propietario de su empresa, de algún modo caeríamos en un sistema capitalista, es decir, la autonomía de una serie de feudos económicos que dividirían el país, como en la actualidad unos 200 ó 300 feudos multinacionales están dividiendo al mundo.

EUROPA Y EL PROGRAMA FEDERAL

P.- ¿Lo que usted propone es una fórmula un tanto original de monarquía federal?

DC.- Si partimos del hecho de que los pueblos deben ser libres y que sólo hay unidad cuando los hombres se encuentran libremente unidos, lo mismo tenemos que aplicar a la unidad de los pueblos. Es un hecho que España está compuesta por una serie de pueblos que han perdido en parte su personalidad y otros que la están desarrollando; hay que respetar este fenómeno humano como factor de la libertad de los pueblos. Ahora bien, el respeto a esa libertad de los pueblos e incluso a su autodeterminación, no sólo no lleva a una disgregación de España, sino que reforzaría el sentimiento unitario español, aunque fuera en contra del centralismo.

P.- ¿Volveríamos a los Fueros?

DC.- Por supuesto habría que ir a una forma de fueros. Porque lo mismo que si vamos a la unidad europea, no nos gustaría estar 30 millones de españoles mezclados con 280 millones de europeos, sino que podríamos el reconocimiento de algunos aspectos de la personalidad de nuestro pueblo, lo mismo, digo, ocurrió en España con los valencianos, catalanes, vascos o gallegos.

P.- ¿Podría preguntarle sobre su idea de Europa?

DC.- Bueno, quizá se saiga un poco del tema, pero con mucho gusto. Antes he dicho que el planteamiento del fuero no es egoísta, "fuero para nosotros y que se mueran los demás", sino que ha de ser comunitario que sirva como instrumento para potenciar la capacidad creadora de una comunidad soberana o infrasoberana y eso se puede aplicar también a Europa. Una Europa compuesta por 200 ó 300 millones de personas con un superparlamento en el que podríamos elegir vagamente un representante, sería una cosa muy irreal. En la actualidad, Europa está compuesta por países con personalidad propia y al que niegue este fenómeno, niega la evidencia. Por lo tanto, si se quiere hacer una Europa unida, hay que hacer la unidad de los pueblos. Con esto quiero decir que no estoy muy a favor de la Europa de los estados y que respeto este hecho histórico que pesa muchísimo: los alemanes se sienten muy alemanes, los italianos muy italianos, los ingleses muy ingleses y nosotros muy españoles.

P.- ¿Está a favor del planteamiento de De Gaulle sobre la Europa de las patrias?

DC.- En cierto sentido, pero con la diferencia de que esa unidad se tiene que basar sobre una Europa de los pueblos y no solamente de los países, en el sentido de estados.

LA EXPERIENCIA CUBANA

P.- Usted también ha estado recientemente en Cuba y quisiera que comentara la experiencia cubana

DC.- En primer lugar, creo que es una experiencia más cercana a nosotros, porque Cuba es un pueblo muy español y además su revolución es la más reciente del mundo occidental. Por eso es de un gran interés y llama la atención su esfuerzo cultural, igual que en China, pero en Cuba hay un desarrollo cultural impresionante. También es interesante, y a mí me parece excepcional, la nueva experiencia que están haciendo de poder popular. Como sabéis, en Cuba se aplicó el modelo marxista-leninista soviético, pero se aplicó con mucha rapidez y con ciertas dificultades. Luego se burocratizó prácticamente toda la economía y se estatificó todo, con las consecuencias evidentes de todo mecanismo burocrático y funcionaba bastante mal. A partir del año setenta, por el fracaso de la campaña de los diez millones de dólares de azúcar, tomaron la decisión de poner orden en esta burocracia y constataron que la única forma de conseguirlo era estableciendo un control democrático de la misma. Esta experiencia la empezaron en la provincia de Matanzas el año pasado y se va a extender a todo el país el año próximo. Consiste en establecer a nivel provincial, regional —que está por debajo de las provincias y sería lo que nosotros llamamos comarcas— y a nivel municipal, unas asambleas elegidas, que no sean instrumento de control de la administración, sino poder político sobre la administración. Por lo visto hacen las elecciones con gran seriedad y gran control del partido, pero al mismo tiempo con gran honestidad y parece que va a dar lugar a otras experiencias interesantes que suponen entrar en una vía de participación democrática del pueblo en las responsabilidades locales, provinciales y regionales.

P.- ¿Cree usted que en el caso de Cuba la realidad de todos los días corresponde a lo bonito de las teorías?

DC.- Mire usted, yo creo que en ningún país del mundo la realidad de todos los días corresponde a lo bonito de las teorías, ni siquiera en los países más avanzados del mundo.

P.- Un porcentaje

DC.- Cuando se mira una revolución hay que analizarla en su perspectiva histórica. Un pueblo que tenía el 80% de analfabetos, en el que el 20% de las chicas entre 12 y 18 años eran prostitutas para satisfacer las necesidades sexuales de los norteamericanos, a ese pueblo no se le pueda pedir que en 15 años salte de esa situación a la de un país próspero y libre. Lo que se le puede pedir es una dinámica que lleve ese país hacia la libertad y yo creo que, dentro de lo que cabe, la dinámica marxista-leninista está llevando ese país a una libertad. Por lo menos lo libera de morir de hambre, de la necesidad de vender sus hijas a los norteamericanos y de la esclavitud mental que supone no saber leer ni escribir. Aparte de eso, es evidente que no existen todas las libertades, pero cuando hay un partido único no se pueden dar las libertades ideológicas que nosotros deseamos, pero sí las condiciones para que después haya una segunda parte que sea alcanzar las libertades democráticas. Si nosotros no proponemos el partido único, es porque nos tememos que el segundo paso sea muy difícil; nos lo tememos, pero no pretendemos juzgar a otros países u otras experiencias partiendo a priori de la base de que no lo van a conseguir. Creo que lo que allí se ha hecho es tan positivo, que hay serias razones para esperar que en el futuro serán capaces de abrir un diálogo democrático entre todos los ciudadanos del país, y eso es lo importante.

EL PUEBLO PORTUGUES Y EL EJERCITO

P.- ¿Qué opina de la reinstauración de la democracia en Grecia y del fracaso del ex-rey Constantino?

DC.- Sobre el fracaso del ex-rey Constantino habría que preguntarle a él mismo. En cuanto al restablecimiento de la democracia, hay que esperar a ver qué pasa, porque se ha producido de una forma muy rápida, algo milagrosa. Allí hay un sistema de autoridad impuesto por el ejército.

P.- Entonces, la experiencia portuguesa también hay que estudiarla con mucho cuidado...

DC.- Pues sí, yo creo que hay que hacerlo con todo cuidado. Tenemos que esperar a ver las consecuencias de un poder cuya fuente está en el ejército, aunque sea para construir una democracia. Ahora bien, no podemos negar su aspecto positivo. Cuando digo que tengo algunas reservas me refiero a que sin gran apoyo popular ningún cambio político es factible. De momento, no se puede negar que en Portugal haya existido ese apoyo popular a las Fuerzas Armadas, precisamente porque el pueblo portugués ha visto que su ejército intervenía para establecer la democracia.

P.- Por parte del español medio desconectado de la política se tenía la idea que el Carlismo era de derechas, ¿cómo se le va a explicar ahora que está a la izquierda?

DC.- En el siglo pasado el Carlismo, siendo de derechas, luchó contra la burguesía capitalista liberal y contra la Iglesia jerárquica, y estaba junto a los curas de pueblo. Si esto era la derecha, resulta que eso mismo es hoy la izquierda, porque mantenemos la misma postura y seguimos al lado del cura del pueblo y contra el sistema, que antes era liberal capitalista y hoy totalitario. Hemos estado siempre en la misma línea, que antes se la llamaba de derecha y ahora izquierda; es la misma actitud, lo que ha cambiado es el centro de gravedad de la política.

LOS REQUETES SE NIEGAN A INTEGRARSE EN LA CONFEDERACION GIRONIANA



HERMANDAD NACIONAL DE
ANTIGUOS COMBATIENTES
DE TERCIOS DE REQUETÉS

PRESIDENTE

DELEGACIÓN PROVINCIAL
CALLE DEL LIMÓN, N.º 14
MADRID

Sevilla á 22 de Noviembre de 1974

Excmo. Sr. D. José Antonio Girón de Velasco
Presidente de la Confederación de Ex-Combatientes
M A D R I D.

Muy Sr. mío:

Con gran sorpresa he oído en T.V.E. que los Tercios de Requetés forman parte de esa Federación de Hermandades de la que Ud. tiene la Presidencia. Yo llevo la de la Hermandad Nacional de Ex-Combatientes de Tercios de Requetés y puedo asegurarle que a su debido tiempo nos hemos negado a formar parte de dicha Federación.

Un pasado bochornoso (ciento diez periódicos y revistas incautadas ó suprimidas, Familia Real Carlista expulsada y negada su nacionalidad Española, persecuciones, etc.) no lo olvida el Partido Carlista, y ahora solo deseamos (alejados de todo lo que nos recuerde la guerra civil que el Carlismo perdió) trabajar unidos con todas las fuerzas auténticamente democráticas para poder obtener nuestras tres libertades: libertad política, libertad sindical y libertad regional propugnadas por nuestro Rey Don Javier de Borbon-Parma en Montejurra 1968.

Los que hayan aceptado la representación de los Tercios de Requetés en la Federación de Hermandades saben, y Ud. también desde este momento, que no representan nada ni a nadie.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerle a Ud. Suyo affmo. ss. q.e.a.m.

Ignacio Romero Osorio
Fdo: Ignacio Romero Osorio
Marqués de Marchelina.
Caballero Nutrido Permanente
Coronel de Artillería.



**El marqués de
Marchelina se
desentiende
de Girón**

La Hermandad de Ex Combatientes de Tercios de Requetés no forma parte de la Confederación Nacional

YA NO ES NUESTRO PRESIDENTE

(por expiración de su mandato)

PUEBLO 5-12-74

- ♦ Aclarar la Hermandad de Antiguos Combatientes de los Tercios Requetés en torno a unas declaraciones del marqués de Marchelina



HERMANDAD NACIONAL DE
ANTIGUOS COMBATIENTES
DE TERCIOS DE REQUETÉS

PRESIDENCIA

Sevilla 10 Diciembre 1974

Sr. Director del Diario "PUEBLO"
Calle Huertas nº 73. MADRID-14

DELEGACIÓN PROVINCIAL
CALLE DEL LIMÓN, 6. 1.
MADRID

Muy señor mío:

Acogiéndome al derecho de réplica, así como a su oportuno proceder, se dirijo a Vd. para rogarle haga pública la presente carta aclaratoria a la que en fecha 5 de éste mes, publicó ese Diario ("Vida Política") en la cual se hacía mención a mi persona y a la Hermandad que presido.

1º.- Soy Presidente de la Hermandad Nacional de Antiguos Combatientes de Tercios de Requetés desde que fui elegido por su Asamblea General. Posteriormente ésta Presidencia solicitó de la Delegación Nacional de Asociaciones reunión de la Asamblea General de la Hermandad, según indican sus estatutos, y por causas que aún desconozco, no fué autorizada dicha reunión. Al no reunirse la Asamblea por los causas indicadas, mi Presidencia y Directiva que fué la elegida en la última Asamblea celebrada, continúa en su ejercicio, puesto que es la Asamblea General el único órgano capacitado para tomar decisiones de esta índole. La Hermandad se inspira y rige según los principios democráticos y de soberanía que imperan en las comunidades libres y considera que toda ingerencia en los asuntos de la misma que no partan de esta soberanía, carece de legitimidad y como tal la rechaza y condena.

2º.- En cuanto a la afirmación de que "La Hermandad, que no es parte integrante del mal llamado Partido Carlista, ni siquiera lo fué de la Gloriosa Comisión Tradicionalista con la que coincidía ideológicamente, sino una organización nacional y autónoma de excombatientes Requetés...", hacemos constar que los Carlistas que participamos en la guerra civil encuadrados en los Tercios de Requetés, todos pertenecemos a la Comisión Tradicionalista-Partido Carlista y lo hicimos mediante la orden que nos dió Don Javier de Borbón Parma, según Pacto formulado con el General Don José Sarriena, Director del Alzamiento Nacional. Los Requetés Excombatientes estamos ligados, por tanto a la Comisión Tradicionalista-Partido Carlista que preside Don Javier de Borbón Parma y su hijo y heredero Don Carlos Hugo.

3º.- La Hermandad Nacional de Antiguos Combatientes de Tercios de Requetés, tiene definida su línea ideológico-política, que es la del Carlismo, causa por la cual no se ha integrado en la Confederación Nacional de Excombatientes, de nueva creación, según se lo hice saber al Sr. Don José Antonio Gilmer.

Dándole las gracias por su atención, le saluda atentamente



El Marqués de Marchelina

PRESIDENTE DE LA H.A.C.T.A.
Marqués de Marchelina
Mutilado Permanente por la Patria
Coronel de Artillería

"SIGO SIENDO PRESIDENTE"

(mientras la asamblea general
no tome decisión en contrario)

PUEBLO 26-12-74

8 ♦ El marqués de Marchelina explica su situación
en la Hermandad de combatientes requetés

A
H
C
R

HERMANDAD NACIONAL DE
ANTIGUOS COMBATIENTES
DE TERCIOS DE REQUETÉS
PRESIDENTE

Sevilla 29 Diciembre de 1974

DELEGACIÓN PROVINCIAL
CALLE DEL LIMÓN 6, 1.^o
4.º D.º D.

Sr. Director de la Agencia "PIRESA"
Avda. Generalísimo nº 142
MADRID-10

Muy Señor mío:

Tras mi anterior carta de replica de fecha 10-Dic. que su Agencia distribuyó el día 1.º Dico., se vio en la obligación de volver a dirigirme a Usted el amparo del art. 58 de la Ley de Prensa e Injuria y exigiéndome al derecho de replica, hacer unas precisiones respecto a la nota firmada por don José María Codón Fernandez que publicó el Diario "Arriba" el 23 de Diciembre de 1974 con la firma de la Agencia PIRESA, que Usted dirige.

1.- Como Presidente de la Hermandad de Antiguos Combatientes de Tercios de Requetés, no he iniciado ningún tipo de polémica, sino que, ante la opinión pública, me he visto obligado a dejar clara la postura de esta Hermandad frente a la utilización de su nombre por parte de la Confederación Nacional de Ex-Combatientes. La polemica está, como se está demostrando, la inició el señor Codón, y desentramos a quien representa ni quien se encuentra detrás de esta maniobra contra nuestra Hermandad y el Carlismo.

2.- El señor Codón, que firma notas en nombre de la "Junta reorganizadora de la Hermandad de Antiguos Combatientes de Tercios de Requetés", es muy libre de, sólo o acompañado, dedicarse a reorganizar todo lo que quiera. Pero parece innecesable que, mientras se encuentra en ese empeño, haga afirmaciones y repudios públicos en nombre de in-existentes organismos, y anatemice contra los Requetés, que, como todo el mundo sabe, han estado, están y estarán dentro de la línea política de la Comunión Tradicionalista-Partido Carlista, término éste último que figura y ha sido en el Carlismo durante toda su historia, y es anterior incluso, al de Comunión.

Han sido los grupos integristas infiltrados en el Carlismo, los que, frente al pueblo, han intentado presentar un Carlismo como el que pretende el señor Codón, cuando dice en su nota "...la línea ideológica del Carlismo está en los antipodas de la actitud política de los que utilizan aquel innecesable nombre para difundir conceptos tales como los de partidos políticos, monarquía socialista, libertad sindical, alianza con los demás partidos democráticos..."

3.- A la vista de su obatinación, concretada en la siguiente afirmación, desprovista de fecha y datos concretos "el señor Marqués de Marchelina no es Presidente por extinción del plazo reglamentario, antes del mes de Mayo de 1971, y se reiteró su cese en esta última fecha, por la Delegación Nacional de Acción Política contra cuya resolución pudo recurrir el interesado y no lo hizo", además de remitirme a mi anterior réplica (10-Dic.), hago constar que todos los componentes de esta Hermandad, defendemos nuestra soberanía, como derecho inalienable de las personas y las comunidades. Asimismo le adjunto fotocopia de la carta que el señor Codón me envió el 25 de Noviembre de 1971, y que dice textualmente:

"Burgos, 25 de Noviembre de 1971.- Excelentísimo Señor don Ignacio Romero Osborne, Marqués de Marchelina. SEVILLA.- Querido Presidente y amigo y correligionario: Como te dije en nuestra conversación telefónica, el objeto de la reunión de la Junta Reorganizadora de la Hermandad en Madrid que tendréis el día 1 ó el 2 es con la finalidad de organizar una Asamblea, ó mejor decir, congreso, sólo si a ti te parece bien, para hacer una declaración pública en que te reconocamos por unanimidad como Presidente que eres por decisión de la Junta anterior y confirmación del Rey.- Por eso, tu carta, recibida hoy no es exacta ya que por teléfono el día anterior a ayer en que te llamé no nos podíamos entender.- En esta materia como en todas yo estoy a lo que tú dispongas. No puedo olvidar las atenciones que has tenido con todos los excombatientes necesitados, alguna de los cuales me recordaste (sigue)..."

..(viene)...

y los servicios prestados a la Causa y España.- Por lo tanto, no hay nadie que se oponga a lo que yo estoy haciendo. Para mí no hay nadie que se oponga a lo que yo estoy haciendo. Prefiero ser vicepresidente ó ser el presidente que el que ha dicho don Javier. Prefiero ser vicepresidente ó ser el presidente que el que ha dicho don Javier.

Asimismo, contra mi pretendido cese, y como prueba de identidad y legitimidad de nuestra Junta Nacional, también adjunto fotocopia de los telegramas cursados por todos los Delegados de nuestra Hermandad, a la Delegación Nacional de Acción Política, solicitando permiso para celebrar la asamblea General necesaria, y la confirmación negativa de la citada Delegación. Por lo tanto, si no se nos ha permitido celebrar Asambleas, mal puede haberse renovado la Junta Nacional, conforme a estas y reglamentos.

4.- Por último, quiero señalar, que ya está bien de la utilización del nombre de los Requetés y del Carlismo por aquellos que durante mas de 35 años nos han negado todo, cuando no perseguido. En nombre de esta Hermandad, me ratifico en nombre de todas las libertades políticas y dinásticas, respectó a la línea ideológica del Carlismo y a don Javier y a don Carlos Hugo de Borbón Parma, expresadas en anteriores escritos. Quien en uno de la libertad que nosotros aceptamos, no mantengan esas libertades, pueden subir al tren que mas les beneficie, pero sin utilizar el billete antiguo. Eso no es serio.

Le saluda muy atentamente

Ignacio Romero Osborne

Ignacio Romero Osborne
Marqués de Marchelina
Caballero Rutilado Por la Patria



DR. JOSE MARIA CODON FERNANDEZ
JOSE MARIA CODON FERNANDEZ
ABOGADO

BOGOS 25 de Noviembre de 1971

Excelentísimo señor don Ignacio Romero, Marqués de Marchelina
Querido Presidente y amigo y correligionario!

Como te dije en nuestra conversación telefónica, el objeto de la reunión de la Junta Reorganizadora de la Hermandad en Madrid que tendréis el día 1 ó el 2, es con la finalidad de organizar una Asamblea, ó mejor decir, congreso, sólo si a ti te parece bien, para hacer una declaración pública en que te reconocamos por unanimidad como Presidente que eres por decisión de la Junta anterior y confirmación del Rey.

Por eso, tu carta, recibida hoy no es exacta ya que por teléfono el día anterior a ayer en que te llamé no nos podíamos entender.

En esta materia como en todas yo estoy a lo que tú dispongas. No puedo olvidar las atenciones que has tenido con todos los excombatientes necesitados, alguna de los cuales te recordaste y los servicios prestados a la Causa y a España.

Por lo tanto, no he cesado ni una sola vez de estar yo haciendo lo que yo estoy haciendo. Para mí no hay nadie que se oponga a lo que yo estoy haciendo. Prefiero ser vicepresidente ó ser el presidente que el que ha dicho don Javier. Prefiero ser vicepresidente ó ser el presidente que el que ha dicho don Javier.

EL CONTINUISMO es la permanencia del TOTALITARISMO

Con posterioridad a la conferencia de prensa que don Carlos III sostuvo con los corresponsales españoles, el 20 de diciembre hizo unas declaraciones para la O.R.T.F., que esta emisora transmitió en su programa de lengua castellana.

P.- ¿Cómo ve usted Don Carlos el problema de la España actual?

D.C.- El Régimen quiere presentar la crisis española como una crisis de índole económica, que sería consecuencia de la crisis mundial. Pero esta crisis del Régimen español es fundamentalmente política y social. Es la crisis que se produce porque un pueblo está ansioso de ejercer una libertad, y por la cual, como lo está demostrando, es además capaz de sacrificar todo.

Lo que quiere el Régimen es mantener en el poder a unos grupos de intereses y de clase que especulan con los bienes, fruto del esfuerzo de todo el pueblo español. Esto conduce a una crisis institucional, y radical en todos los órdenes, una crisis de estructuras políticas, sociales, económicas, a las que un régimen monolítico y arcaico, entregado a las disputas internas, ya no puede hacer frente.

P.- ¿Cuál cree usted que es el futuro del Régimen?

D.C.- El Régimen no tiene futuro. Y no tiene futuro, porque como todo régimen fascista, no puede evolucionar, no puede organizar la convivencia, ni el diálogo, entre los ciudadanos. Esta convivencia, este diálogo político, sólo es posible dentro de una democracia. Pero la actitud del Régimen mantiene en permanente conflicto a la sociedad española. Mantiene por la fuerza una situación de privilegio para los grupos que detentan el poder, haciendo así imposible la reconciliación que pregonan. No tiene futuro porque se ha impuesto él mismo sus limitaciones. No admite revisión. Es decir, se ha condenado al inmovilismo. Por tanto, es el pueblo español el que tendrá que formular y decidir lo que es revisable y lo que es permanente. Esto es lo que en el mundo entero se llama democracia y nada tiene que ver con el continuismo propuesto por Arias Navarro.

P.- ¿Cree que existe otra alternativa que no sea el continuismo?

D.C.- En primer lugar, el continuismo no es una alternativa, porque no cambia las estructuras y, por tanto, es la permanencia del mismo sistema totalitario. No existe otra alternativa al Régimen que la democrática. Además, si queremos que el cambio sea pacífico, tiene que empezar por ser democrático. El Pueblo español exige que se restablezcan las libertades, sin condiciones; que desaparezcan todos los obstáculos que existen, en la dictadura, para el ejercicio de las mismas. Por ello, se deben promulgar las libertades de asociación, de expresión, sindical, regional, y de los partidos políticos sin limitación alguna, con una amnistía política general.

P.- ¿Cree usted que las asociaciones políticas propuestas por Arias Navarro son un intento de perpetuar el Régimen?

D.C.- Las asociaciones son el último intento del Régimen para mantener el continuismo, para simular una democracia, que es incapaz de instrumentar. Como dije el otro día, lo que busca el Régimen son nuevas servidumbres, eliminando para el pueblo toda posibilidad de crítica, de controversia, y sobre todo, la posibilidad de participar, de una forma real y representativa, en el poder político. Lo que únicamente consigue así es que los núcleos fieles al Régimen se agiten en la órbita del totalitarismo, no logrando fuera de éstos ninguna nueva adhesión.

El querer establecer un asociacionismo por ley, sin establecer la libertad que permite la constitución de partidos políticos, es perder el tiempo, es mantener el inmovilismo. El pretender hacernos ver que existen contrastes de pareceres, sin antes decretar la amnistía política, es eliminar toda posibilidad de reconciliación. A las cosas hay que llamarlas por su nombre. El elemento constitutivo de la libertad política, no es otra cosa que el partido político, sin restricciones ideológicas de ningún tipo.

P.- ¿Cuáles son las posiciones actuales del Carlismo, del Partido Carlista?

D.C.- El Carlismo juzga que la alternativa democrática nos conduce al socialismo. Hace tres días, en una conferencia de prensa para los periodistas españoles acreditados en París, expuse el programa del socialismo plural del Partido Carlista. Parece ser que no ha tenido eco en la prensa española, y no precisamente por falta de interés de los periodistas, sino por las consignas recibidas del Ministerio de Información y Turismo. La única democracia es la que reconoce a todos el derecho de ser libre. Libres materialmente, porque asegura a todos la igualdad mínima para poder vivir dignamente. Libres ideológicamente, cuando haya unas estructuras que permitan la colaboración de todos los españoles en la construcción del futuro.

P.- En la conferencia de prensa habló usted del Socialismo. ¿Cuál es el Socialismo que propone el Partido Carlista?

D.C.- No podemos copiar soluciones ajenas. España debe ir a un socialismo democrático, es decir, plural, en el que quepan todas las ideologías, todas sin excepción, sin que se excluya a nadie. Por ello defendemos un socialismo plural en lo político, en lo regional y en lo económico.

P.- ¿Qué entiende usted por socialismo plural en lo regional y en lo económico?

D.C.- En lo regional, porque España es una unidad histórica fuerte, en la medida en que se respeta la pluralidad de sus pueblos. En lo económico, porque la socialización de los medios de producción no se puede hacer sólo nacionalizando, sino además, regionalizando o municipalizando estos medios. La gestión democrática de los partidos políticos, de las regiones y de las empresas permite realizar una autogestión global de la sociedad.

P.- ¿Qué es la autogestión global?

D.C.- La autogestión es la participación intensiva de todos los obreros en la empresa, es el socialismo que parte de la base de la sociedad, que no parte del Estado. La autogestión es la participación democrática mas directa posible, de cada ciudadano, en la vida de sus comunidades de base, y a la vez, en todos los instrumentos políticos de participación en la vida política. Esta es la democracia real.

P.- ¿Cuál es la nota inmediata del Carlismo en este momento?

D.C.- Ya que el pueblo español no puede conocer las distintas opciones de su posible futuro, a lo único a que podemos aspirar hoy es al establecimiento de las libertades democráticas. Para esto, es imprescindible la unidad de todas las fuerzas democráticas que luchan desde la oposición. El Partido Carlista propone por ello un programa mínimo de lucha, que persigue en primer lugar aunar todas las fuerzas democráticas de la oposición, para presentar una alternativa de cambio, por medios pacíficos, al sistema dictatorial imperante. En segundo lugar, una vez desaparecido el sistema, proceder al establecimiento inmediato de las libertades democráticas. El Carlismo, en esta etapa, se brinda para ser cauce que sirva de unidad y entendimiento de todas las fuerzas democráticas que buscan una solución de libertad para el pueblo español.

P.- Me gustaría saber cómo se plasma en la realidad este programa.

D.C.- Se plasma en la participación de todos los carlistas o de la mayoría de sus militantes en todas las fuerzas u organismos unitarios, y por ahí pensamos que se puede realizar realmente una acción que permita en el futuro alcanzar una unidad de la oposición.

P.- Me gustaría, si es posible, que me hiciera usted un poco la radiografía del Partido Carlista en este momento, sobre todo la composición sociológica del Partido.

D.C.- El Partido Carlista históricamente era un partido popular. Marx lo citó muchas veces en sus artículos publicados en Nueva Gaceta Renana como ejemplo de movimiento de masas. Ahora bien, en el siglo pasado el Partido Carlista era fundamentalmente campesino porque el 80 o 90 por cien de la población era campesina. Hoy día el 70 por cien de la población vive en las ciudades, es población industrial.

Ese mismo fenómeno de trasvase de población se ha llevado a la ciudad y las fábricas a muchos carlistas. Así, el Carlismo está compuesto sociológicamente hoy día en un porcentaje muy elevado, por obreros de fábrica y por ingenieros, abogados, profesiones liberales o clase media. En cuanto a la localización del Carlismo, es históricamente un fenómeno periférico, fuerte en Andalucía, Cataluña, Valencia, Aragón, País Vasco Navarro, Galicia, Asturias y en gran parte de las Castillas. No es tan denso en las zonas centrales, especialmente en Madrid, porque Madrid es una sociedad de división.

P.-- Quisiera hacer una pregunta. Algunas fuerzas políticas han dado a veces idea de su número. ¿No puede usted valorar un poco a grosso modo la fuerza numérica del Carlismo?

D.C.-- Creo que la fuerza numérica es un indicio muy poco exacto hoy día. De lo que podemos hablar más claramente es del poder de atracción de las distintas tendencias políticas en España. Creemos que somos uno de los grandes partidos populares españoles que han representado no solo históricamente sino que representa actualmente en España una esperanza para grandes sectores populares.

P.-- Estas son hasta ahora sus declaraciones en torno a la situación española. Ahora hablemos de su dimensión internacional. Usted viaja bastante, últimamente ha visitado China y Cuba invitado además oficialmente por el gobierno de estos países. ¿Me puede decir algo, por ejemplo, de su viaje a China?

D.C.-- La experiencia china es una experiencia muy interesante de democratización por la base, es el intento de crear a todos los niveles municipales, locales, a nivel de África y al nivel de los pueblos, una democracia de participación intensiva del ciudadano para que todos se encuentren responsables de su vida y de la vida de su comunidad. Por ello encuentro que es una experiencia de gran interés porque permite crear un socialismo muy vivo, muy humano, muy próximo al hombre, porque lo integra realmente a partir de las comunidades más próximas al hombre mismo.

P.-- Y de su viaje a Cuba ¿Qué enseñanzas ha sacado usted de él?

D.C.-- Quizá es una experiencia distinta. En Cuba la experiencia actual tiende a crear unos mecanismos democráticos de participación, de forma que la administración central se va controlada por un mecanismo democrático. En una provincia, la de Matanzas, han empezado desde el año pasado una experiencia que van a extender a todo el territorio nacional cubano. Es la experiencia del poder popular. Consiste en grandes líneas en elegir a todos los niveles de la administración unas cámaras políticas que tienen como función el controlar y dirigir, ser el poder a nivel municipal, provincial, regional.

P.-- ¿En cierto modo ha visto usted algunas cosas que los pueden interesar a los carlistas desde el punto de vista de un socialismo de autogestión?

D.C.-- Exactamente, son dos experiencias que van en la dirección de la autogestión y de una autogestión muy descentralizada y que permite precisamente limitar la actividad del Estado a lo que es esencial: la unidad nacional.

P.-- Estos, sin embargo, son dos procesos, el chino y el cubano, que pese a todo yo creo que para España resultan bastante lejanos, puesto que después de todo son países subdesarrollados y parten de estructuras distintas. España quizá estaría más cerca de otra experiencia que es la de Portugal. ¿Qué opina usted de ella?

D.C.-- La experiencia portuguesa es una experiencia de gran interés. Si la comparamos con la experiencia chilena vemos en los dos casos el papel protagonista del ejército. En el caso de Chile fué para suprimir todas las libertades democráticas y en el caso de Portugal, que es más próximo a nosotros, fué precisamente para restablecer las libertades democráticas y hemos visto cómo ha podido jugar un papel importante que es permitir un paso, una transición pacífica de un sistema autoritario a un sistema democrático y tenemos una gran esperanza de que ésto sea un éxito total dentro de poco tiempo.

CONFERENCIA DE BERLÍN:

PAZ EN LA JUSTICIA

Durante los últimos días de noviembre pasado la Conferencia de Berlín de los Católicos de los Estados Europeos celebró su quinta sesión plenaria, en conmemoración del décimo aniversario de su fundación. A este Congreso asistieron representaciones de 23 países europeos y una delegación de Chile democrático. El Partido Carlista participó como miembro de la delegación española que estaba compuesta por siete miembros.

La Conferencia de Berlín de los Católicos de los Estados Europeos (Berliner Konferenz, BK), fue creada en 1.964 en Berlín, capital de la República Democrática Alemana. Inspirados por la encíclica "Pacem in Terris", de Juan XXIII, los iniciadores de este movimiento se propusieron dar un nuevo impulso político al servicio de la paz practicada por todos los católicos y utilizada en favor del progreso de los pueblos. Esta iniciativa encontró pronto un amplio eco en numerosos países del continente europeo.

Es la cuarta vez que el Partido Carlista interviene en estas reuniones de la BK, ya que en otras ocasiones ha estado representado por las infantas de Borbón Parma. La participación en este congreso ha ofrecido, una vez más, la posibilidad de dar a conocer la situación interna de nuestro país y el proyecto del Partido Carlista, ya que se realizaron importantes contactos, sobre todo con las delegaciones portuguesa y chilena. Asimismo, doña María Teresa fue invitada por la televisión alemana para hacer unas declaraciones acerca de España y el Partido Carlista.

Esta quinta sesión plenaria se celebró bajo el lema "Paz en la justicia" y los trabajos se desarrollaron en base a tres temas: "Condiciones y consecuencias de la política de detente en Europa", "Aspectos políticos, morales y socioeconómicos del desarme" y "Solidaridad anti-imperialista y derechos del hombre". A continuación ofrecemos las intervenciones de representantes de nuestro Partido en las comisiones primera y segunda.

CONDICIONES Y CONSECUENCIAS DE LA POLÍTICA DE DETENTE EN EUROPA

En nombre de la delegación española queremos agradecer a la BK la invitación que nos ha hecho permitiendo que asistamos a esta Conferencia. Señalamos que la BK es desconocida en España, así como sus finalidades y trabajos, pero nuestra presencia aquí nos compromete a darla a conocer en nuestro país.

La quinta asamblea de la Conferencia de Berlín tiene como lema "Paz en la Justicia". La delegación española tiene que afirmar que la política del régimen fascista español pretende crear en el exterior, en toda Europa, una imagen de país que lucha por la detente, la cooperación y la seguridad europea... Pero mientras declara, por ejemplo, que hay que lograr la neutralización del Mediterráneo, amplía su dependencia de USA, concediendo la base de Rota a los submarinos atómicos americanos. Mientras habla de solidaridad con los pueblos árabes, no denuncia que las bases americanas en su territorio sean utilizadas para los envíos de armas a Israel... Todo esto es verdad, pero con ser verdad, no es suficiente para explicar el problema profundo y único que crea un estado como el español en la política de detente.

Y hay que definir la estructura del estado español como: un capitalismo feudal -- de características inconcebibles en un estado medianamente desarrollado -- apoyado en un fascismo absoluto. Y es que toda coexistencia, todo acuerdo de cooperación a nivel de Estados y de Pueblos implica que en el interior de cada pueblo exista igualmente la coexistencia, el acuerdo mínimo de los ciudadanos.

En España no se da esa coexistencia, esa cooperación mínima. No existe ningún instrumento que permita realizarla: los trabajadores explotados por el capitalismo, no pueden defenderse con los sindicatos de clase, con la huelga (están prohibidos). Los demócratas no pueden defender el cambio político de la dictadura a un sistema democrático, porque es ilegal.

Sólo la lucha clandestina está permitida al obrero, al demócrata, sólo la clandestinidad permite al creyente luchar por la justicia, por la verdad. La lucha cristiana en España, aparece a los ojos de muchos creyentes como la lucha, en primer lugar, por las libertades más fundamentales, por la libertad de expresión,

de asociación política y sindical, por una justicia independiente, por un sistema democrático de gobierno. En esta situación, la cooperación con el régimen político fascista español por parte de los países de Europa, significa apoyar la opresión del pueblo, es afianzar el fascismo.

En estos momentos, cuando el régimen se debate en una agudización de sus propias contradicciones, cuando el pueblo se integra en una lucha creciente por la libertad, es necesario que todos los cristianos, que todos los demócratas europeos, denuncien al Régimen español y aporten su ayuda al pueblo en lucha. Es preciso utilizar la prensa europea para informar a la opinión pública. Hay que constituir comités de ayuda a España. Hay que presionar a los gobiernos europeos para que cierren las puertas de Europa a una España fascista, abriéndolas ya a la España democrática. También pedimos que la jerarquía de la Iglesia denuncie públicamente al gobierno fascista español.

Sólo en la dinámica democrática completa --igualdad y libertad-- sólo en la dinámica hacia un socialismo democrático es posible aceptar la detente y la cooperación. Sólo así será realizable la "Paz en la justicia". Tarea de todos los creyentes es ponernos a la vanguardia de la dinámica mundial para construir una nueva sociedad.

ASPECTOS POLITICOS, MORALES Y SOCIO-ECONOMICOS DEL DESARME

En el documento preparatorio se lee que para hablar conscientemente del desarme se debe partir de las causas sociales y económicas del origen de los armamentos. En este sentido quisiéramos señalar una de estas causas. No conocemos el sistema educativo de los países socialistas, pero en los países capitalistas está fundado sobre el principio de la competencia. Desde la escuela maternal se educa para ocupar los primeros puestos y a través de las diferentes selecciones se llega a la cumbre universitaria. De este fluir de muchas injusticias, los niños de las clases burguesas están:

- Mejor preparados al comienzo de la carrera, disponen ya del aparato conceptual y oral exigido por la escuela
- Muchos de los que llegan a la cumbre universitaria, desprecian a los otros, que son considerados culturalmente subdesarrollados
- Se crea en el seno de la misma sociedad un abismo cultural muy agudo: una cultura refinada para unos y una subcultura para otros
- Los que han superado las barreras selectivas alcanzan el poder de la sociedad, mientras que los otros carecen de ello
- Este espíritu de competencia individualista contribuye al espíritu de competencia social y materialista

Una conclusión se impone, una proposición concreta: si nosotros queremos llegar a cambiar el sistema educativo de nuestros países, deberíamos educar a los niños en el espíritu comunitario y de servicio mutuo y de ninguna forma en el espíritu competitivo individualista.

Hemos visto que sería necesario un cambio en el terreno de la educación. Ahora queremos reclamar la atención sobre el hecho de que este cambio no será posible si no cambiamos el golpe la mentalidad y los principios de los hombres, es decir, la estructura de la sociedad.

La quinta sesión de la Conferencia de Berlín finalizó con una sesión plenaria en la que, a petición de la presidencia, intervino doña María Teresa de Borbón Parmaneniando de manifiesto el objetivo de la oposición española por alcanzar un programa común, la ilegitimidad del régimen español y la hipoteca que ha hecho del país ante USA y las empresas multinacionales.

Los carlistas abandonan lo ilegal "Junta Democrática"

ORENSE. (De nuestra Redacción). Según información tomada del semanario "El Europeo", el partido carlista ha acordado el pasado fin de semana abandonar la ilegal "Junta Democrática de España", así como todos los organismos dependientes de la misma.

LOS CARLISTAS ORENSANOS
CONTRA LA CELULOSA

PROBLEMAS PERMANENTES

OPOSICION:
UNIDAD TACTICA

Otro nivel de análisis que entendíamos al principio no se puede desdudar es el de la oposición más o menos clandestina. Sometida, por lo regular, a fuertes presiones miméticas extraprovinciales en cada uno de sus numerosos y pequeños grupos, a lo largo de estos doce meses ha experimentado una cierta tendencia hacia la unidad táctica, aunque no estratégica.

A pesar de fuertes disensiones de fondo han existido iniciativas que han contado con el apoyo de la mayoría de los grupos opositores. En esta línea, la reutilización sorprendente desde Madrid de alguna entidad cultural ha servido para reforzar una plataforma común de actuación que, en los últimos meses, ha empezado a contar con la importante aportación —al menos por su número— de un grupo político que hasta el presente caminaba por derroteros bien distintos: el partido carlista.

FUERA DE JUEGO

ASOCIACIONES

DE ORENSE

Oriamente llegan noticias de la actividad desplegada por los promotores de asociaciones políticas en distintas provincias españolas. Sin embargo y como contraste, la provincia orensana se muestra ajena a estas preocupaciones de la política oficial.

Únicamente la Asociación de Cantarero del Castillo, "Reforma Social Española", ha dado señales de vida y un orensano, Fernando Valencia, ha salvado a las páginas de la prensa nacional como uno de los patrocinadores más desahogados de la "nueva Falanga".

Pero ayer, en los medios políticos, se recogían las gestiones que líderes tradicionalistas vinculados al régimen actual como Agustín de Asís, Zamanillo o José María Valiente, han hecho ante los carlistas orensanos para que se vinculen a una asociación política denominada "Acción Política y Regionalista".

Parece ser que la oferta ha sido rechazada con firmeza, por que los rumbos del carlismo ortodoxo se mueven últimamente por caminos alejados de la política oficial. Si así sucede, habría que suponer que el carlismo, en la hora presente, se ha puesto "fuera de juego". A.S.I.

síntomas

CARLISTAS 74

En las actuales circunstancias políticas, que por todos están siendo calificadas como críticas, es preciso un esfuerzo de clarificación política, de definición sobre las posiciones de cada cual.

Un buen paso para ello lo han dado recientemente los carlistas, acerca de cuyas posturas políticas la opinión pública de nuestro país no tiene hasta el momento presente toda la información que fuera de desear, de lo cual, por supuesto, no podemos hacer responsable al carlismo, sino a quienes en los últimos años han tratado de ocultar sus posiciones, de impedir que se conozcan sus planteamientos, y de dificultar la información de la línea de discrepancia y oposición de uno de los grupos que en su día formaron parte del régimen.

Me refería a la reciente y oportuna clarificación, que nos pueden ayudar a comprender dónde se encuentran políticamente los carlistas. En carta dirigida a Girón de Velasco por Ignacio Romero Osborne, marqués de Marchelina, se decía: «Con gran sorpresa he oído en TVE que los tercios de requetés forman parte de esa federación de hermandades de la que usted tiene la presidencia. Yo llevo la de la Hermandad Nacional de Ex Combatientes de Tercios de Requetés, y puedo asegurarle que a su debido tiempo nos hemos negado a formar parte de dicha Federación». Con estas palabras queda aclarado que nada tienen que ver los carlistas con Girón, ni con la línea de la que es portavoz el continuismo, la posición de los ultras.

Pero, siguiendo con la distinción de las alternativas políticas para nuestro país, de qué últimamente hemos hecho uso algunos colaboradores de esta página, cabe preguntarse: si el carlismo de hoy no se identifica con los ultras, ¿se sitúa entre los aperturistas o entre los demócratas? Sin duda entre los segundos, como nos lo confirman sus recientes manifestaciones. José M. de Zabala ha dicho en una carta a «Cambio 16» (25 noviembre-1 diciembre): «por ser carlista, demócrata y vasco (por orden alfabético), pueden ustedes suponer que yo habría sido contrario al señor Arias», refiriéndose a la reciente encuesta llevada a cabo por la citada revista. El carlismo no apuesta por Girón ni por la vía aperturista, por la evolución desde el mismo régimen.

Muy contundentes y clarificadoras son otras palabras de la carta antes citada del marqués de Marchelina: «ahora sólo deseamos (...) trabajar unidos con todas las fuerzas auténticamente democráticas para poder obtener nuestras tres libertades: libertad política, libertad sindical y libertad regional». No se trata, pues, de que el carlismo se desmarque de los combatientes que Girón capitanea, ni para engrosar las filas del centismo aperturista, ni para permanecer como inactivos y mudos espectadores del acontecer político. Por el contrario muestran que desde hace tiempo ya convergen con los esfuerzos de quienes quieren aportar cuanto sea preciso para el logro de una convivencia en libertad para todos los españoles.

TOMAS IGLESIA

● NO CONVIENE PERDER DE VISTA AL CARLISMO

Después de la ruidosa asamblea general de la Confederación de Ex-combatientes, que eligió a Girón como presidente, nos hemos enterado de que la Hermandad Nacional de Antiguos Combatientes de Tercios de Requetés no está integrada en la Confederación. Ni lo está ni lo puede estar, si atendemos a la razón esencial expresada por el presidente de la Hermandad, el coronel Ignacio Romero de Osborne, marqués de Marchelina. Este, en una carta que esclarece posiciones, afirma que la Hermandad se sitúa en la línea ideológica-política del Carlismo, que preside don Javier de Borbón Parma y su hijo y heredero don Carlos-Hugo.

Pero, ¿qué es hoy el carlismo? Es más que probable que fuera de Navarra y de parte del País Vasco, en donde el carlismo tiene su histórico asiento, pocos —excepto los enterados de rigor— sabrán dar a esta pregunta una respuesta satisfactoria. Sin embargo, el carlismo está ahí, y acaba de hacer acto de presencia. La prensa periódica nos lo ha dicho en una referencia demasiado escueta a propósito de una reciente conferencia de prensa celebrada el día 17 de diciembre en París. Carlos-Hugo expuso el pensamiento de la Comunidad Tradicionalista. Propugna, en primer lugar, un cambio real de perspectiva en la estructura de la comunidad política, partiendo de la base de que España no es un país subdesarrollado y de que el pueblo español no es un pueblo alienado:

«Hay que establecer estructuras de libertad que sean una alternativa democrática para el pueblo español, necesaria premisa al equilibrio anhelado entre orden y paz, libertad y participación. España tiene que buscar el camino que haga de ella un país democrático y libre. Nosotros consideramos que este camino no es otro que el de un socialismo democrático y pluralista».

En la busca de una sociedad distinta, el carlismo actual cree necesario que los resortes de decisión deben ser socializados, pero sin entregarlos a un Estado totalitario:

«La dialéctica moderna utilizada o dirigida por los que creen tener la exclusiva del socialismo nos llevaría necesariamente a la alternativa del capitalismo totalitario o del socialismo también totalitario. Nosotros nos negamos a admitir este desarrollo dialéctico como válido, porque creemos que el socialismo es y debe ser democrático».

Este planteamiento estructural queda concretado en la opción por un socialismo de autogestión global y popular a todos los niveles:

«En este sentido, podemos decir que el Carlismo defiende la autogestión municipal, comarcal, regional, nacional e internacional, considerando que cada escalón comunitario tiene esta doble función de aunar a las comunidades inferiores y de ayudar a las demás comunidades inferiores».

En cuanto a la empresa, se la concibe como comunidad de trabajo, en la que los únicos responsables legítimos son los trabajadores. Se rechaza, por tanto, el concepto capitalista del propietario, y se acepta sólo el concepto socialista del responsable de la actividad comunitaria de la empresa, con estas palabras:

«Defendemos el concepto de autogestión de la empresa, como punto de partida de autogestión económica de toda la sociedad».

El sindicato no es ni más ni menos que un instrumento intercomunitario e interempresarial que permite federar las comunidades de trabajo en una labor de planificación económica coherente:

«Así, el sindicato no se considera como un instrumento meramente reivindicativo y de lucha, sino como un instrumento comunitario de todo el mundo del trabajo, para realizar la autogestión de las propuestas de planificación».

Este acto de presencia quizá resultará desconcertante para quien no conozca los pasos de la evolución operada en estos últimos tiempos en el seno del carlismo. La verdad es que, tal como ahora se presenta, la Comunidad Tradicionalista ha roto con esquemas pasados y ha optado por planteamientos políticos de signos plenamente realistas. Diría que hay tres aspectos a subrayar en este carlismo desconocido y original. El primero es que han quedado relegados los presupuestos estrictamente monárquicos. El segundo es el hecho de que, además, se prescinde también de la cuestión dinástica. Y el tercero, su valiente decisión de situarse en un plano progresivo en lo social, que deja atrás viejas posturas de cuño conservador.

Con ello, el carlismo pasa a convertirse en un grupo con capacidad de incidencia en el conjunto de un país en evolución. Y conviene no olvidar que los carlistas no son cuatro amiguetes reunidos para iniciar una aventura más o menos interesante. El carlismo es algo con historia y, con su puesta al día, adquiere una más que probable posibilidad de convocatoria en ciertas zonas de la geografía española. Habrá que tenerlo en cuenta.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

París, 10. — (De nuestro corresponsal, por teléfono).

CONFERENCIA DE PRENSA DE CARLOS HUGO

«Impelido por la urgencia del momento político», como dijo, Hugo Carlos de Borbón convocó ayer a la prensa española de París, para «exponer a la prensa de un modo oficial, por primera vez desde que mi padre delegó en mí los poderes para gobernar el Carlismo, mi pensamiento y el del Partido Carlista». Confirmó que su partido estaba en la «oposición», lo que no quiere decir «ilegalidad», porque anteponer a todo la libertad del pueblo es la ley principal. «Nuestra respuesta política —dijo— a la inmensa exigencia democrática del pueblo español es el socialismo democrático y pluralista», dijo el príncipe. Concretó su «nuevo socialismo» en tres pilares constitucionales: la región (en la «unidad federal» de España), el Sindicato (en la unidad de los trabajadores) y el régimen de total libertad para los partidos políticos. Su programa: «socializar el poder» en lo político y «autogestión» en lo económico, con una forma de Gobierno —la monarquía sometida al voto popular— que sea instrumento para una revolución social que no desborde ciertos límites, es decir, no violenta.

Tras su comunicado inicial, varios puntos fueron destacados en la rueda de prensa posterior de Hugo Carlos. Primero, que el Carlismo es «un partido popular, que ha firmado como uno de los protagonistas de la Junta Democrática». Segundo, que en su reciente viaje a China, y «a pesar de que el carlismo rechaza un partido único con monopolio del poder», ha comprobado «la verdadera autogestión, que es la participación del pueblo en barrios, empresas, etcétera, a través de sus comités, insistiendo que el carlismo estará siempre contra quienes impidan la libertad del pueblo».